

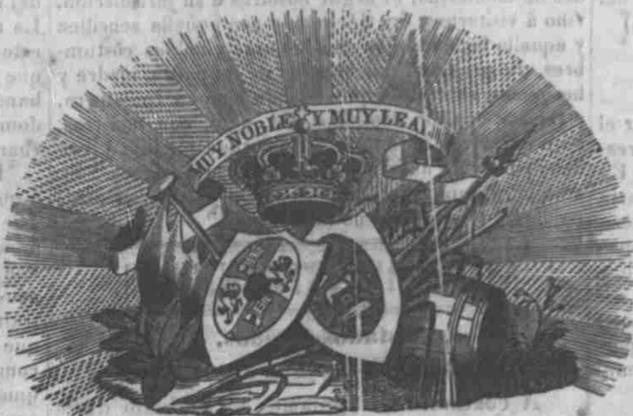
ESTE PERIODICO

SE PUBLICA TODOS LOS MARTES,  
JUEVES Y SABADOS.

SE SUSCRIBE

EN LA IMPRENTA DEL GOBIERNO,  
CALLE DE LA FORTALEZA N.º 21.

GACETA DEL GOBIERNO DE PUERTO-RICO.



PARTE OFICIAL.

GOBIERNO Y CAPITANIA JENERAL DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

De orden del Exmo. Sr. Capitan jeneral incluyo á UU. adjunta la media filiacion de José Chiquito, desertor del Hospicio correccional de la Puntilla, á fin de que practiquen UU. las mas eficaces diligencias hasta lograr su captura, la cual verificada lo remitiran á disposicion de S. E. con la competente seguridad.

Dios guarde á UU. muchos años. Puerto-Rico 2 de Octubre de 1849.—El Secretario, José Estévan.

Señores Alcaldes, Correjidores y Tenientes á guerra de los pueblos de esta Isla.

Media filiacion de José Chiquito, esclavo de D. Antonio José Vazquez, color mulato oscuro, estatura regular, ojos pequeños, nariz roma, boca regular, frente pequeña, tiene una oreja agujereada, de oficio carpintero y tonelero.

ESPAÑA.

Madrid.

PRESIDIO MODELO.—INSTRUCCION PUBLICA.—TRABAJOS JEOLÓJICOS.

El Heraldo dice lo siguiente acerca del Presidio modelo de Madrid, que se hallaba ya en un estado brillante cuando tuvimos ocasion de verlo hace ahora dos años:

“Costumbre muy arraigada y muy antipatriótica es en España el mal-decir de las cosas del pais, y no hallar bueno, ni tolerable siquiera, nada de cuanto aquí se hace. Los adelantos que se verifican en ajenas tierras se encumbran hiperbólicamente: las mejoras que se realizan entre nosotros pasan desapercibidas, y apenas, teniéndolas tan cerca, les consagramos al-

gunos momentos de atencion. Mucho se habla y se escribe acerca de cárceles y de presidios, y pensadores insignes han dedicado sus tareas á buscar el medio de conciliar en estos establecimientos, los fueros de la humanidad con la necesidad de que el delincuente espie su delito. En Madrid, á pesar de nuestro ponderado atraso, existe un presidio que por todos titulos merece el nombre de modelo: y que sin pretensiones sistemáticas de ninguna especie, reúne cuantas circunstancias son de apetezer en esta clase de establecimientos.

“El edificio de la calle del Barquillo, donde está situado, y que hemos visitado hace pocos dias, presenta en todas sus prolongadas cuadras tanto aseo y ventilacion, que habiendo muchas personas en cada una de ellas no se percibe olor desagradable, ni sintoma alguno de miseria ni abandono. Todos los presidiarios estan vestidos con decencia, bien alimentados, y con buenas camas. Se ejercitan en diversos oficios, y nosotros que hemos visto alpargatas, zapatos, botones, lienzos, camas de acero y muebles de caoba, contruidos en este presidio, podemos asegurar que en nada ceden á los que con mas esmero se fabrican en esta córte. Reina en el presidio el orden mas completo, atendiéndose como es debido á la educacion moral y religiosa de los penados; de suerte que los que estraviados por las pasiones en los primeros años de su juventud ó por la negligencia de sus padres, entran á purgar allí sus actos criminales, con poco que pongan de su parte podran salir convertidos en miembros útiles de la sociedad.

“Digna de todo elogio juzgamos la constancia con que el Sr. Ministro de la Gobernacion fomenta por todos los medios imaginables el presidio modelo, no siendo menos acreedores al aprecio publico, el jefe politico, el comandante del mismo presidio y sus subalternos, pues todos hacen laudables esfuerzos por mejorar cada vez mas tan útil establecimiento.”

Con relación á las escuelas públicas, todos los dias de la córte elojian las primeras medidas adoptadas por el jefe politico Sr. Zaragoza, para reformar las escuelas públicas de la capital, y dicen que han producido ya los mejores efectos; pues en todos los establecimientos de esta clase, que dicha autoridad visita todos los dias, encuentra el mejor orden, mucho aseo y cuanto es posible, atendidos los recursos de que dispone para la ensenanza de los niños, y que no es-

ten espuestos á contraer ningun jénero de enfermedades.

Es de esperar que no tarde tambien en haber una reforma en el método de la ensenanza primaria, si se ve que pueda haber otro mas eficaz que el que en la actualidad se observa.

Entretanto, el Sr. D. Juan Miguel Shez de la Campa, catedrático de matemáticas y secretario del Instituto provincial de Lérida, ha escrito unas Observaciones sobre la instruccion secundaria, en vista de la Real órden circular de 25 de Mayo último. El Sr. Campa, dice en su diario, trata en pocas páginas con admirable acierto los puntos susceptibles de reforma en el actual plan de estudios, y este recomendable trabajo figurará dignamente entre los demas de la misma clase que el gobierno ha encargado por la Real órden citada á los rectores de las universidades y directores de Institutos provinciales.

Haremos, por último, mencion del Real decreto que publica la Gaceta del 20 de Julio. Por él se crea una comision para formar la carta jeológica del terreno de Madrid y reunir y coordinar la jeneral del Reino. Desde luego, el pensamiento de examinar uno por uno los terrenos de la Peninsula y poder conocer de este modo los elementos con que cuentan, los usos á que se pueden destinar, las mejoras de que pueden ser susceptibles y las mil ventajas, sin contar las que reporta la ciencia, que de tal estudio se pueden obtener, honra mucho al Ministro que suscribe la disposicion. En el informe ó recomendacion que precede á la Real órden, espone el Ministro las razones que le han movido á intentar una obra de tanta importancia, y añade, que para que la obra correspondiera al fin con que se promueve, deberá abrazar los estudios que en jeografía, meteorología, jeografía, mineralojía, botánica, zoolojía y paleontolojía exige la descripcion completa de un pais estenso.

La comision creada por el Real decreto anterior, la forman los individuos siguientes: Presidente, el coronel teniente coronel retirado del cuerpo de Ingenieros militares, D. Fermín Arteta, diputado á Cortes y jefe politico que ha sido de Madrid. D. José Sabersca, ingeniero primero de caminos, canales y puertos. D. Mariano de la Paz Graells, catedrático de zoolojía de la universidad de Madrid. D. Casiano de Prado, ingeniero segundo del cuerpo de minas. D. Vicente Cullanda, catedrático de botánica de la universidad de

SECCION LITERARIA.

EL PROTESTANTISMO

COMPARADO CON EL CATOLICISMO

EN SUS RELACIONES CON LA

CIVILIZACION EUROPEA

Por Don Jaime Balmes, Presbítero.

CAPITULO XXII.

(Continuacion.)

El desalinde que se acababa de hacer era muy necesario en esta materia, donde son tan variadas y delicadas las relaciones, que la mas lijera confusion puede conducir á errores de monta, haciendo de otra parte perder de vista un hecho recóndito y preciosísimo, que arroja mucha luz para estimar debidamente las causas del desarrollo y perfeccion del individuo en la civilizacion cristiana. Necesario como es un orden social al que esté sometido el individuo, conviene sin embargo que este no sea de tal modo absorbido por aquel, de manera que solo se le conciba como parte de la sociedad, sin que tenga una esfera de accion que pueda

considerárselo como propia. A no ser así, no se desarrollará jamás de un modo cabal la verdadera civilizacion, la que consistiendo en la perfeccion simultánea del individuo y de la sociedad, no puede existir á no ser que tanto esta como aquel, tengan sus órbitas de tal manera arregladas, que el movimiento que se hace en la una no embargue ni embarace el de la otra.

Previas estas reflexiones, sobre las que llamo muy particularmente la atencion de todos los hombres pensadores, observaré lo que quizás no se ha observado todavía, y es, que el Cristianismo contribuyó sobre manera á crear esa esfera individual, en que el hombre sin quebrantar los lazos que le unen á la sociedad, desenvuelve todas sus facultades. De la boca de un apóstol salieron aquellas jenerosas palabras que encierran nada menos que una severa limitacion del poder politico, que proclaman nada menos que este poder no debe ser reconocido por el individuo, cuando se propasa á exijirle lo que este cree contrario á su conciencia: *obedire oportet Deo magis quam hominibus* (Act. c. 5, v. 29). Primero se ha de obedecer á Dios que á los hombres. Los cristianos fueron los primeros que dieron el grandioso ejemplo de que individuos de todos paises, edades, sexos y condiciones, arrostrasen toda la cólera del poder y todo el furor de las pasiones populares, antes que pronunciar una sola palabra que los manifestase desviados de los principios que profesaban en el santuario de su conciencia; y esto no con las armas en la mano, no en conmociones populares donde pudiesen despertarse las pasiones fogosas que comunican al alma una enérgica pasajería; sino en medio de la soledad y lobreguez de los calabozos, en la aterradora calma de los tribunales, es decir, en aquella

situacion en que el hombre se encuentra solo, aislado, y en que el mostrar fortaleza y dignidad revela la accion de las ideas, la nobleza de los sentimientos, la firmeza de una conciencia inalterable, el grandor del alma.

El Cristianismo fué quien grabó fuertemente en el corazon del hombre, que el individuo tiene sus deberes que cumplir, aun cuando se levante contra él el mundo entero; que el individuo tiene un destino inmenso que llenar, y que es para él un negocio propio, enteramente propio, y cuya responsabilidad pesa sobre su libre albedrío. Esta importante verdad sin cesar inculcada por el Cristianismo á todas las edades, sexos y condiciones ha debido de contribuir poderosamente á despertar en el hombre un sentimiento vivo de su personalidad, en toda su magnitud, en todo su interés, y combinándose con las demás inspiraciones del Cristianismo llenas todas de grandor y dignidad, ha levantado el alma humana del polvo en que la tenian sumida, la ignorancia, las mas groseras supersticiones, y los sistemas de violencias que la oprimian por todas partes. Como estrañas y asombrosas sonarian sin duda á los oidos de los paganos las valientes palabras de Justino, que expresaban nada menos que la disposicion de ánimo de la jeneralidad de los fieles, cuando en su Apolojía dirigida á Antonino Pio decía: “como no tenemos puestas las esperanzas en las cosas presentes despreciamos á los matadores, mayormente aiendo la muerte una cosa que tampoco se puede evitar.”

Esa admirable entereza, ese hérdico desprecio de la muerte, esa presencia de ánimo en el hombre, que apoyado en el testimonio de su conciencia desafia todos los poderes de la tierra, debía de influir tanto mas en el engran-